

LA COMPLEJIDAD EN EL AULA COMO UN ENTORNO DIVERSO: UNA VISIÓN DESDE LA INTELIGENCIA REFORMULADA

¹Clarena Duarte Rueda

Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-1186-818X>

E-mail: clarenaduarter@gmail.com

Doctorando en Educación
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador (UPEL-RUBIO)
Venezuela

²Laura Andrea Dumes Gama

Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0006-0135-8698>

e-mail: landuga26@hotmail.com

Doctorando en Educación
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador (UPEL-RUBIO)
Venezuela

³Edwin Fernando Mendoza Carreño

Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0691-5055>

e-mail: efm2000@gmail.com

Doctorando en Educación
Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-RUBIO)

Recibido: 11/12/2025

Revisado: 13/01/2026

Aprobado: 16/02/2026

RESUMEN

Este artículo de naturaleza ensayo científico, está dirigido a docentes, padres y cuidadores; en él se presenta el aula de clase de educación básica primaria como un entorno diverso, donde cada niño y niña lleva consigo una riqueza de sentimientos, emociones, recuerdos y vivencias, entre las que se incluyen sus cualidades, habilidades y dificultades. Cada estudiante tiene su propio desarrollo individual, sus necesidades particulares y su contexto social, diferentes a los de sus compañeros. Los menores interactúan la mayor parte del tiempo con su familia y en los diferentes grupos que le ofrece su entorno, donde el rol de los adultos en la crianza se ha redefinido, presentando nuevos retos en la autoridad. Las realidades anteriores conllevan a que los maestros deban ser más flexibles y astutos frente a niños más activos, reflexivos y autónomos en la vivencia de sus propias decisiones. Para abordar esta complejidad de la educación en el aula, se presentará una visión desde la inteligencia reformulada de la Teoría de las Inteligencias Múltiples (IM) de Howard Gardner y su intención es brindar aportes prácticos desde una visión que va más allá del coeficiente intelectual, para que se beneficien los participantes del proceso complejo de enseñanza aprendizaje; se destaca

¹ Docente I.E. Francisco Serrano M. Mg. Gestión Tecnología Educativa UDES. Colombia

² Docente I.E. Francisco Serrano M Mg. Gestión Tecnología Educativa UDES. Colombia

³ Docente I.E. Gabriela Mistral-UDES Mg. Física UIS. Colombia.

la importancia de conocer las capacidades de los educandos, se orienta sobre los ambientes de aprendizaje, actividades variadas y fomento del autoconocimiento.

Palabras clave: Aprendizaje, aula diversa, Estrategias pedagógicas, Inteligencias múltiples.

COMPLEXITY IN THE CLASSROOM AS A DIVERSE ENVIRONMENT: A VIEW FROM REFORMULATED INTELLIGENCE

ABSTRACT

This essay-style scientific article is aimed at teachers, parents, and caregivers. It presents the primary basic education classroom as a diverse environment, where each child carries with them a wealth of feelings, emotions, memories, and experiences, including their strengths, abilities, and difficulties. Each student has their own individual development, particular needs, and social context, which differ from those of their peers. Children interact most of the time with their families and in the various groups offered by their environment, where the role of adults in parenting has been redefined, presenting new challenges for authority. These realities mean that teachers must be more flexible and astute when dealing with children who are more active, reflective, and autonomous in the experience of their own decisions. To address this complexity of classroom education, a vision from the reformulated intelligence of Howard Gardner's Theory of Multiple Intelligences (MI) will be presented. The intention is to provide practical contributions from a perspective that goes beyond IQ, so that the participants in the complex teaching-learning process can benefit. The importance of knowing students' capabilities is highlighted, and guidance is provided on learning environments, varied activities, and the promotion of self-awareness.

Keywords: Learning, diverse classroom, pedagogical strategies, multiple intelligences.

1. Introducción

Aceptar las diferencias y comprender a los niños escolares es primordial para guiarlos y en el aula, los docentes tienen la misión de atender a sus estudiantes desde una perspectiva renovada, pues se enfrentan a grupos heterogéneos, cuyas particularidades personales individuales hacen más compleja la labor de enseñar. Cada persona evoluciona a su propio ritmo dependiendo de sus capacidades y ciertos factores que influyen en su desarrollo, desde el seno de su hogar y su entorno social, pasando por la escolaridad y forjando su crecimiento personal hacia la vida adulta. En el día a día, los educadores identifican habilidades o deficiencias en sus estudiantes y, además, en muchos casos los niños y niñas no se han concientizado de sus propias fortalezas y limitaciones; también, se presenta una disyuntiva entre la valoración de desempeños cualitativos y las evaluaciones cuantitativas, dejando al maestro entre una encrucijada, porque las evaluaciones estandarizadas miden y comparan estudiantes, y en la práctica se busca valorar más sus desempeños.

Precisamente, Gardner en contravía de la idea tradicional de medir el Coeficiente Intelectual (CI) que determinaba cuál era el nivel de inteligencia que poseía un individuo, presentó en su teoría que la inteligencia no es una capacidad única y destacó que la inteligencia de cada persona está constituida por algunas habilidades y capacidades potenciadas, más que otras, dando a conocer ocho inteligencias (Gardner, 1999). Desde esta perspectiva, es indispensable fomentar una evaluación más justa y coherente mediante la aceptación de la diversidad en el aula, no como un obstáculo, sino como una

oportunidad para enriquecerse a través de los desempeños particulares, en un mundo de expresión de sentimientos, comunicación y comprensión mediante las experiencias. Los docentes deben reformular su misión, tratando de identificar las condiciones físicas, cognitivas, psicológicas y aptitudinales de sus estudiantes para guiarlos hacia la potenciación de sus inteligencias.

Ante la necesidad de replantear el modo en que se valoran los conocimientos de los estudiantes, donde los maestros puedan lograr su misión educativa ante niños y niñas diversos y la complejidad que esto demarca, la teoría de las inteligencias múltiples ofrece la oportunidad de comprender la diversidad en el aprendizaje y mejorar los procesos educativos en el aula de clase facilitando la labor docente y favoreciendo a los educandos en su crecimiento personal. Este artículo científico se estructurará de la siguiente manera: primero, se analizará el aula como un entorno diverso; segundo, se profundizará en la teoría de las inteligencias múltiples (IM); y, finalmente, se presentarán aportes prácticos y limitaciones de su aplicación en el contexto educativo.

2. Desarrollo Temático

Las aulas de clase son escenarios ricos en diversidad y desafíos. El aula es un entorno complejo desde todo punto de vista, porque se entrelazan condiciones físicas, sociales y emocionales, necesarias para vivenciar la experiencia del proceso educativo. En Colombia, en una aula de básica primaria, en la zona urbana se encuentran entre 30 y 38 estudiantes, que es un número significativo, y todos están en el mismo espacio, rodeados de los mismos materiales, con las mismas condiciones ambientales de luminosidad, ventilación e higiene, además, todos reciben las enseñanzas del mismo

profesor o de varios docentes que les dictan clases a todos por igual, los cuales utilizan las mismas estrategias y recursos, ya que es difícil por el tiempo que se requiere para personalizar la educación, precisamente debido a las clases numerosas, por falta de recursos ajustados a cada situación individual, o en los casos de estudiantes con alguna condición o discapacidad faltan sus diagnósticos médicos o acompañamiento especializado.

2.1 Análisis del Aula como Entorno Diverso

Los maestros necesitan comprender a sus estudiantes para valorarlos desde otras perspectivas que faciliten lograr su autoconocimiento y enriquecer sus habilidades, teniendo en cuenta que cada uno posee una o más inteligencias desarrolladas. El ideal educativo sería contar con un manual de estrategias para sortear las experiencias del encuentro enseñanza-aprendizaje en su cotidianidad. El reconocimiento de la singularidad cognitiva del estudiante es el principio rector de esta propuesta, porque cada persona es única en su manera de percibir, reflexionar y comprender el mundo que lo rodea. Esta tarea no es fácil, pero si se puede. Lo importante es no olvidar las inteligencias múltiples con las que cuenta cada individuo y trabajar desde diferentes perspectivas.

Es en el colegio donde los chicos deben encontrarse, divertirse, socializar, cantar, dibujar, experimentar, dibujar, practicar deportes, e incluso deberían reparar, armar, cocinar, bailar, coser, tejer y en general fortalecer sus talentos innatos o descubrir sus habilidades, y no solo usar sus cuadernos o llenarse de guías y talleres. Se debe tener

en cuenta que cada niño llega al aula permeado de su contexto familiar, entorno socio-cultural, situación económica, intereses, temores, dificultades y sentimientos, que se agregan a su día a día escolar y que afectan su aprendizaje. Por ello, es necesario ayudar a los docentes para superar la complejidad de la diversidad en las aulas.

Fundamentación Teórica: La Visión Reformulada

La inteligencia

El ser humano necesita explorar sus capacidades y potencializarlas a lo largo de la vida para surgir en un mundo variante. En 1983, Howard Gardner definió la inteligencia como las habilidades que se poseen para resolver un problema o crear productos valiosos culturalmente, y precisamente aclaró que la definió así porque la mayoría de las teorías sobre la inteligencia se centraban en la solución de problemas, donde la inteligencia era evidente, ignorando lo que era valorado en culturas y tiempos determinados. Para la época, la persona inteligente era aquella que tenía un coeficiente intelectual (CI) alto y, proponer una teoría sobre la existencia de varias inteligencias y no de una sola, era algo atrevido; sin embargo, se animó a presentar su investigación basada en resultados reales sobre los estudios realizados con niños normales, niños dotados y adultos con lesiones cerebrales. Como resultado de sus estudios, Gardner expuso claramente las primera siete (7) inteligencias en su teoría. En la figura 1 se grafican brevemente las inteligencias múltiples. Cada persona tiene, por lo menos, ocho inteligencias o habilidades cognoscitivas: musical, cinético-corporal, lógico-matemática, lingüística, espacial, interpersonal, intrapersonal y naturalista. (Ver Anexo A).

Sus aportes llegaron a diferentes estratos sociales y sectores académicos, pero ante las críticas vio la necesidad de dar a conocer sus explicaciones y, además, estaba preocupado por las interpretaciones equivocadas que hacían algunos científicos y estudiosos de la época, que continuaban con la idea de medir, tratando de crear pruebas para determinar si las personas tenían desarrollada determinada inteligencia. Por lo anterior, en 1999, Gardner se vio en la necesidad de presentar su libro “La inteligencia reformulada” para resolver cualquier malentendido y dejar de una vez claro que las inteligencias que él clasificó no se podrían medir, y, por el contrario, se debían descubrir, potencializar y combinar.

Otras inteligencias

Gardner analizó que los especialistas como ecologistas, ornitólogos y teóricos que estudiaban a los seres vivos, no encajaban dentro de las siete inteligencias y, mencionó por ejemplo que, en la cultura occidental, una persona naturalista era quien tenía un amplio conocimiento del mundo viviente, y en 1995 reconoció esta octava inteligencia: la Naturalista. También comentó que se podrían identificar las redes neurales que intervienen en la percepción naturalista (Gardner, 1999, p. 19). En este mismo consenso, trató de explicar que aunque se podrían establecer otras inteligencias como la existencial, espiritual o moral, pero no las caracterizó explícitamente como las anteriores, porque aceptó que hay otras inteligencias ajenas a la materia física, y además, mencionó que no se pueden clasificar del todo ya que combinando las mismas, dan origen a otras, de la misma manera que aseguró que no existe una inteligencia artística, porque ésta

está implícita dentro de otras como la inteligencia musical, la espacial y la corporal (Gardner, 1999), o cuando una persona es muy buena a nivel lingüístico o matemático, pero no logra expresar sus ideas o interactuar con otras personas, evidenciando dificultad para desarrollar su inteligencia interpersonal.

Medición Vs valoración

La teoría IM, desafió la idea de los puristas que defendían una inteligencia única y cuantificable; por ejemplo, en la época de Spearman, la inteligencia solo se cuantificaba, así que en 1904 planteó su teoría bifactorial de la inteligencia general (g) y el factor específico (s), apoyada en mediciones y estudios analíticos de las capacidades mentales; aplicó la técnica de la correlación entre resultados de diferentes pruebas mentales, identificando factores comunes en los estudiantes (Triglia, 2015). Años más adelante, cuando en 1994 los autores de The Bell Curve, Richard Herrnstein y Charles Murray, argumentaron una interpretación social y política sobre la inteligencia, considerando que el CI tiene su base genética, con algo de influencia de múltiples indicadores sociales, así que con su modelo cuantitativo mediante la curva del CI pronosticaba resultados sociales o económicos. Basaron sus estudios en datos sobre más de 12.000 jóvenes de diversos grupos sociales, étnicos y raciales a los que habían seguido desde 1979, ligando el coeficiente intelectual a la raza y a las clases sociales (Gardner, 1999), debate que generó polémica entre los investigadores de la época porque encontraron una justificación para la discriminación y desigualdad social.

El estudio de Steele y Aronson, (1995) presentó que el rendimiento académico no depende de la capacidad cognitiva, ya que los estereotipos culturales producen ansiedad

individual, afectando el rendimiento intelectual sobre todo en grupos minoritarios, y éstos a su vez dependen del contexto social, potenciando o inhibiendo la inteligencia; esto significa que ésta no es pura en sí misma, sino que es influenciada por el contexto social. El debate sobre si la inteligencia debe entenderse en singular o en plural ha enfrentado a dos posturas: como ya se mencionó, encontramos a los "puristas", que defienden una única inteligencia general medible, y los "pluralistas", que sostienen la que existen múltiples inteligencias que varían según cada individuo (como Thurstone, Guilford o Goleman). En general, los puristas basan sus afirmaciones en datos cuantitativos y correlaciones entre bajo CI y conductas problemáticas, mientras que los pluralistas resaltan otras formas de inteligencia, como la emocional, más valoradas por educadores y trabajadores sociales. Estas posiciones reflejan tensiones entre enfoques científicos duros y perspectivas humanistas o pedagógicas.

Investigadores como Sternberg, Goleman y Armstrong han dado a conocer el resultado de sus estudios sobre inteligencia. Robert Sternberg presentó su teoría triárquica para explicar cómo se estructura la inteligencia y cómo se vincula al contexto real a la hora de actuar; para él, la inteligencia es la actividad mental que permite adaptarse conscientemente al entorno y la clasificó en analítica, práctica y creativa. (Castillero, 2017). Daniel Goleman se alejó de limitar la inteligencia con el CI, argumentando que existe una inteligencia emocional (IE), dando importancia a las emociones en el desarrollo de las habilidades cognitivas y enfatizó en componentes importantes de la IE como la conciencia de uno mismo, la autorregulación, la motivación,

la empatía y la capacidad de relación (Canals, 2022). Thomas Armstrong no añadió oficialmente nuevas inteligencias, pero reinterpretó las propuestas por Gardner y brindó aplicaciones pedagógicas en el aula, enfatizando el pensamiento creativo como pieza necesaria para la inteligencia. Para fundamentar la tesis pluralista, es esencial analizar la base neuropsicológica del aprendizaje y el desarrollo cognitivo que respalda la multidimensionalidad de la inteligencia.

Neuropsicología y desarrollo cognitivo

Cada persona aprende a su manera y a su propio ritmo. La Teoría de las inteligencias múltiples se originó a partir de estudios sobre la mente, y desde la perspectiva de la neuropsicología (INTRAS, 2024), la mente es un conjunto de procesos mentales que suscitan de la actividad cerebral. Gracias al cerebro, el niño adquiere sus aprendizajes, y estos, se van adaptando dependiendo de las condiciones familiares, el contexto que lo rodea, sus capacidades y su motivación. Un punto fuerte de la teoría IM es prescindir de la medición de la inteligencia de las personas y su comparación entre individuos, ya que todos y cada uno de los seres humanos somos únicos y capaces dentro del límite de nuestras habilidades. Reconocer la diversidad en las aulas, dando una reformulación de perspectivas, permite la adaptabilidad de estrategias para fortalecer el autoconocimiento cada persona, asumiendo un rol activo, crítico y responsable en su aprendizaje y toma de sus propias decisiones.

Para estudiar la mente, se debe analizar si ésta y el cerebro son lo mismo. Según INTRAS (2024), el cerebro es un órgano que controla nuestras funciones vitales, corporales y mentales, mientras que la mente es intangible e invisible, asociada a

percepciones, emociones, recuerdos, pensamientos y conciencia, y por lo tanto, cerebro y mente están intrínsecamente ligados. Gardner estudiaba las diferentes mentes, a las que más adelante llamó inteligencias; así las cosas, se puede admitir que el funcionamiento del cerebro y los procesos que en él se suscitan, se relacionan con las inteligencias. Por ejemplo, la Fundación Intrás en España, creó un programa para la Estimulación Cognitiva “GRADIOR”, ofreciendo un entrenamiento cognitivo, utilizado para evitar el deterioro con la edad o mejorar daños o trastornos leves cognitivos, a través de ejercicios como la atención, el cálculo, la memoria, y la percepción, y esto favorece a la inteligencia de personas mayores o con discapacidad.

El psicólogo suizo Jean Piaget, planteó que el crecimiento de la inteligencia se desarrolla en la infancia y que el conocimiento se construye en el cerebro, y a su vez, su naturaleza surge a partir de la interacción con el entorno (McLeod, 2012); entonces, el desarrollo de la inteligencia es un proceso que va más allá de la escuela, influenciado por el entorno y el hogar. La familia, es el primer lugar donde se aprende a ser persona y en donde se adquieren las primeras herramientas para interrelacionarse con los demás y su entorno. Para Piaget el desarrollo incluye transformaciones y etapas; propuso que el ser humano se desarrolla por medio de la etapa sensoriomotora, preoperacional, de operaciones concretas y de operaciones formales (Gómez, 2025). Por lo tanto, estas etapas oscilan en edades que van desde el nacimiento hasta los 11 o 12 años, tiempo en el cual los niños y niñas desarrollan más su inteligencia en su hogar y en la escuela.

Piaget afirmaba que el desarrollo neurológico y la experiencia adaptativa al entorno, influyen cuando los niños pasan de la etapa del pensamiento ilógico al lógico; “los niños pueden pensar de manera más lógica en las cosas que conocen” (Papalia y Martorell, 2021, p. 271), por ejemplo, si un niño practica danza, conocerá más de historia, costumbres, cultura, entre otras, porque es algo que conoce y vivencia continuamente, y esto le facilitará su desempeño en otras áreas del conocimiento.

Para Papalia y Martorell (2021), en la inteligencia actúan unos factores modificantes como el desarrollo del cerebro, la influencia de la educación que reciba, el origen étnico y posición socioeconómica y la influencia de la cultura en el CI; para ilustrar el desarrollo del cerebro, los estudios que relacionan la cantidad de materia gris en él con la inteligencia en general, en niños promedio, la corteza prefrontal es más gruesa a los 7 años, pero a los 8 años empieza a adelgazar dado que eliminan conexiones innecesarias y en niños de 7 años más inteligentes, su corteza alcanza su mayor grosor a los 11 o 12 años, representando períodos más extendidos para pensamientos de alto nivel.

El contexto en el que se desenvuelve un individuo es crucial para potenciar su convivencia con sus semejantes. Sus capacidades o habilidades motrices, cognitivas o aptitudinales lo llevan a otro nivel que le favorecerán en su proyecto de vida, pero la motivación que reciba del seno de su hogar, de factores externos o de sus pares a nivel educativo facilitarán o entorpecerán el desarrollo de sus talentos innatos, el florecimiento de sus capacidades o el descubrimiento de sus habilidades. Ahora bien, en las instituciones educativas, se presentan grupos escolares en los cuales asisten niños y

niñas de diferentes edades tanto cronológicas como mentales, añadiéndole a esto, los factores que influyen en el desarrollo de su inteligencia y las novedades particulares que los docentes deben atender; es por ello que los maestros necesitan comprender cómo superar y actuar ante el desafío de las diferencias. Para concluir este acápite, cabe resaltar a Gardner como el pionero de las inteligencias múltiples, y aunque otros psicólogos y educadores hayan realizado aportes valiosos, como lo dijo él mismo, puede haber más inteligencias que surgen de la combinación de las primeras. (Gardner, 1999)

2.3. Implicaciones Pedagógicas y Limitaciones

Es claro que cada ser humano tiene la racionalidad inmersa en su ser, y ya sea la inteligencia una única o un mix de habilidades, es importante precisar que existen activadores y desactivadores de la inteligencia, y quienes tienen la tarea de educar, deben ser cuidados en no afectar y por ende modificar el futuro de una persona. Armstrong (1995), explica cómo David Feldman en 1980 (y más adelante profundizado por Gardner y sus colegas), trabajó el concepto de experiencias “cristalizantes”, (más que todo aquellas ocurridas en la infancia), que encienden o activan una inteligencia o talento que se posee, pero aún no ha sido descubierto. De manera opuesta, las experiencias “paralizantes” son aquellas que clausuran; por ejemplo, ante un momento en el cual se es humillado, gritado o burlado. Por ello, los hermanos mayores y adultos en general, tienen una gran responsabilidad ya que en el acto de educar se fortalecen o se bloquean las habilidades de los menores y esto a su vez se verá reflejado en un proyecto de vida futuro.

Analizando la misión de los padres, docentes y cuidadores, desde otro punto de vista, Gardner (2011) advierte que poseer una gran inteligencia no garantiza un buen comportamiento moral. Plantea la necesidad de formar ciudadanos éticos, no solo competentes, y de usar las inteligencias para el bien común. Su teoría IM invita a reformular el quehacer pedagógico. Un buen docente debe tener claro que el liderazgo efectivo no depende de una sola inteligencia, sino de la combinación y uso estratégico de varias (por ejemplo, interpersonal, intrapersonal, lingüística). Un buen líder debe entender a los demás, comunicarse bien y tomar decisiones éticas. Además, Gardner señala que la creatividad no es una inteligencia en sí misma, pero puede manifestarse dentro de cualquier tipo de inteligencia (por ejemplo, un músico creativo, un científico creativo, un líder creativo). Requiere tanto talento como contexto adecuado, como apoyo social y oportunidades para experimentar. Ahora bien, es imperativo que cada profesor o tutor trate de conocer las capacidades e intereses de sus estudiantes, así que la capacitación es fundamental para comprender determinadas concepciones o situaciones y es un reto estar al día ante un mundo en constante actualización.

Conocer sus capacidades

Para conocer las capacidades, primero se debe conocer a los niños y niñas, para esto, el docente debe realizar un diagnóstico de cada uno de sus estudiantes, en lo posible durante la primera semana de inducción al inicio del año escolar; éste se realiza a través de la observación para detectar cómo cada uno reacciona ante retos o diversas situaciones, enfrenta y resuelve problemas, trabaja en grupo o se relaciona con sus

compañeros. También se sugiere que se realicen entrevistas breves no estructuradas (o conversaciones informales) para comprender sus temores, gustos, concepciones u opiniones, aunque a algunos pequeños les cuesta, el acto de escucharlos atentamente motivará el respeto y les ayudará a crear vínculos de confianza. Además, se debe fomentar la autoevaluación, el trabajo el trabajo cooperativo y la integración de las familias con el entorno educativo.

Las evaluaciones estandarizadas, aunque útiles para ciertos fines comparativos, no siempre reflejan la riqueza y particularidad de las capacidades individuales. Cabe aclarar que se hace referencia a un grupo diverso de estudiantes, sin especificar si alguno de ellos requiere un Plan de Ajustes Razonables, en cuyo caso su valoración debe centrarse en los avances logrados. Cada personita posee habilidades propias que deben reconocerse y apreciarse dentro de sus límites y fortalezas. Visualizar esas capacidades pospone a la diversidad como elemento de aprendizaje y crecimiento colectivo. Los niños y niñas por sí solos interactúan a su manera, aunque sean tímidos ante un grupo; por ejemplo, un docente puede advertir con preocupación que un estudiante no se expresa ante los demás durante la clase, evita formular preguntas, no interactúa con los compañeros y permanece en silencio. No obstante, es posible constatar que, en contextos menos estructurados -como actividades libres o durante el descanso-, dicho estudiante inicia conversaciones con algunos pares, muestra interés por las acciones de los demás o intercambia gestos o expresiones faciales. Esta observación constituye una oportunidad para planificar estrategias de trabajo en equipo

que favorezcan la interacción positiva entre los estudiantes y faciliten el florecimiento de sus potencialidades.

Ambientes de aprendizaje

La calidad de ser inteligente se delimita y canaliza por el contexto, donde el individuo se interrelaciona con la naturaleza, la sociedad y su entorno geográfico. (Gallego, 2000). Hablar de ambiente de aprendizaje, incluye todo lo que está en el aula, desde iluminación, espacios físicos, enseres, hasta los adultos que dirigen o guían cada experiencia, además, para que el ambiente en el aula sea favorable y el proceso educativo fluya exitosamente, es primordial establecer un pacto de aula -mediante la reflexión y el dialogo en consenso entre el docente tutor y el grupo que tiene bajo su dirección-, establecer roles definidos -elegir Comités de aula, con un líder respectivamente-, rutinas, innovación de espacios -lugar de lectura, matemático, creación artística, para experimentos, juegos y los que considere pertinentes el docente-, variedad de materiales, incorporación de la tecnología y trabajo diferenciado.

Un espacio bien estructurado debe ser armónico, agradable y llamativo para atender a las expectativas de los educandos y el maestro debe ser agente mediador de procesos, gestionando los recursos en el aula y orientando el desempeño e interacción de los menores que tiene bajo su responsabilidad. La flexibilización del espacio y la variedad de recursos (visuales, auditivos, kinestésicos, tecnológicos, artísticos, entre otros), son fundamentales para atender las IM de los educandos, porque posibilita ambientes de aprendizaje más inclusivos, dinámicos, equitativos y significativos, donde se contempla la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje individuales. De este modo,

se amplían las posibilidades para que cada estudiante se involucre desde su tipo de inteligencia predominante, atendiendo a sus motivaciones y potenciando sus habilidades.

Actividades variadas

La participación, activa y equilibrada es fundamental durante el proceso educativo. La idea no es aumentar el trabajo docente, ya que cada estrategia didáctica requiere tiempo para su planeación, con esfuerzo personal para diseñarla, llevarla a ejecución y retroalimentar su funcionalidad. Martínez (2021), menciona que no se pueden olvidar las estrategias básicas para generar aprendizajes enriquecedores, como: la observación, experimentación, expresión oral y escrita, el juego y resolución de problemas. El objetivo no es solo medir, sino mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje según las fortalezas del alumno. Cada estudiante aprende de forma diferente, porque posee distintas combinaciones de inteligencias. No se debe buscar una actividad para cada una de las inteligencias, pero si enseñar un mismo contenido de varias formas (por ejemplo, con retos, ritmos, movimientos, imágenes, rompecabezas, figuras de madera, trabajo en grupo, etc.). Para desarrollar las I.M. se pueden plantear estrategias para que todos los estudiantes participen de acuerdo a sus gustos y habilidades, se sientan valorados y desarrollen su potencial.

Armstrong (2000), presentó estrategias didácticas específicas para cada una de las ocho inteligencias propuestas por Gardner (Ver anexo B), pero se debe recordar que no se trata de trabajar una a una, sino todas las inteligencias a la vez, y los estudiantes,

a su vez reflexionarán sobre cuál es la actividad en la que mejor se desempeñan y cuál es aquella en la que deben mejorar. Por ejemplo, utilizar el bosquejo de ideas (espacial), reuniones creativas (lingüística), pensamiento manual (física-cinestésica) y la interrogación socrática (lógico-matemática) permite al docente abordar un mismo contenido desde múltiples accesos cognitivos.

Fomentar el autoconocimiento

El docente debe actuar como guía para que cada uno de sus estudiantes pueda desarrollar su potencial según sus fortalezas; debe ser un ejemplo a seguir emocionalmente y enseñarles a reflexionar antes de actuar, reconocer las equivocaciones y seguir pautas para el autocontrol. El autoconocimiento surge en el seno de su hogar y se refuerza en la escuela; es importante enseñarle a interpretar su cuerpo desde muy pequeños, explicar riesgos y su cuidado.

- **Conociendo su cuerpo:** el cuerpo humano es valioso y tanto padres, cuidadores y docentes deben enseñar a llamar las partes del cuerpo por su nombre, deben fomentar los buenos hábitos de aseo personal, explicarles cuáles son sus cuidados, enfatizar en los límites que debe establecer porque el cuerpo es suyo, que nadie lo puede hacer sentir mal y que ninguna persona ajena puede tocar su cuerpo.

A continuación, se adaptan algunas actividades de las clases presentadas por Armstrong (1995):

- **Períodos de reflexión de un minuto:** se propone para pensar en algo que comparta el profesor, interpretar la información de la clase o relacionarla con

sucesos de su vida. Este tiempo puede variar de acuerdo a las necesidades y los niños no deben verse forzados a compartir lo que piensan. Se puede acompañar de música y al final del lapso quienes deseen pueden compartir sus pensamientos con el grupo.

- **Interconexiones personales:** cada vez que exista la oportunidad se deben plantear preguntas relacionadas al tema de la clase, para que se activen asociaciones personales que harán el aprendizaje más significativo a sus propias realidades; por ejemplo: para una clase sobre el sistema respiratorio, se puede indagar sobre quiénes han estado resfriados, o si se va a trabajar el departamento en una clase de sociales, se les puede preguntar si alguno conoce un pueblito de la región, para que comente qué vio y cómo era el paisaje, fauna, flora, clima, gastronomía, etc.
- **Elegir entre opciones:** se pueden ofrecer algunas alternativas limitadas, ya sea sobre las actividades que se realizarán durante la clase, elegir el color del papel para un plegado, o sobre algún proyecto que deseen desarrollar.
- **Momento para expresarse:** se deben propiciar momentos para que los estudiantes rían, se asusten, y expresen sus emociones frente a un tema; primero se debe moldear esas emociones mientras enseña, segundo, haciendo que demuestren sus sentimientos sin temor a la crítica y el rechazo, y tercero, proporcionando experiencias (como ver una película, compartir un libro o reaccionar ante una noticia).

- **Definir metas:** promover en los estudiantes el establecimiento de metas a corto o largo plazo (se pueden utilizar mapas mentales, palabras claves, tarjetas pegadas en un sitio estratégico para recordar, llevar un diario, etc). Las metas a corto plazo pueden ser para el mismo día o para esa semana (por ejemplo: ganar el partido contra el otro grado, superar una evaluación, ayudar en casa con los quehaceres, etc) y a largo plazo se pueden definir hacia un proyecto de vida (podría proponer ganar el año, regalarle a su madre su boletín con buenas calificaciones, planear en qué se van a desempañar cuando sean adultos, a qué lugar del mundo quieren viajar, o pesar qué estarán haciendo en algunos años).

Desafíos de la implementación de las IM

Aunque la Teoría IM, plantea una visión amplia y plural del potencial humano, reconociendo que los estudiantes poseen diferentes formas de captar el mundo, reflexionar y actuar ante diversas situaciones, su aplicación en el aula posee múltiples desafíos estructurales y pedagógicos. Entre los más significativos se encuentra la resistencia de los sistemas de evaluación estandarizada, la falta de capacitación docente y la escasez de recursos en contextos educativos vulnerables.

- **Sistemas de evaluación estandarizada.**

Uno de los principales obstáculos para la implementación de las IM radica en la persistencia de los modelos de evaluación uniformes y estandarizados, entre los que encontramos las pruebas externas y las nacionales (tipo Saber), privilegian principalmente competencias lingüísticas y lógico-matemáticas, desconociendo otras potencializadas de la mente humana como lo son, por ejemplo, la musical, la

interpersonal o la corporal-kinestésica. En consecuencia, se limita la evaluación y conlleva a los docentes a restringir su labor pedagógica para obtener resultados solo para las pruebas, dificultando el reconocimiento de las diferencias individuales.

Falta de capacitación docente.

Aunque los docentes tengan buena disposición, la sobrecarga laboral, la escasez de espacios para la reflexión pedagógica y la ausencia de programas de capacitación continua, dificultan el reconocimiento de las IM, y se continúa reproduciendo prácticas centradas en la memorización y transmisión de contenidos, en lugar de proveer experiencias que estimulen las múltiples inteligencias.

Escasez de recursos en contextos vulnerables.

La inequidad en educación se ve reflejada en la carencia de recursos en los ambientes escolares y esto constituye otro obstáculo relevante. En algunas instituciones educativas no se cuenta con equipos tecnológicos ni acceso a internet. Es necesario ofrecer experiencias de aprendizaje variadas a través de diferentes canales sensoriales y expresivos (p. ej. Utilización de instrumentos musicales, aulas especializadas, materiales artísticos y gimnásticos, recursos digitales), para potenciar las capacidades y talentos de todos los niños, niñas y jóvenes.

3. Conclusiones

Dentro de su rol, los docentes deben identificar los diferentes factores que influyen en el aprendizaje de sus estudiantes, con el fin de que ellos mismos descubran cómo potenciar sus inteligencias, lo cual facilita la complejidad del acto educativo. La teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner constituye un referente para abordar la valoración del aprendizaje en aulas diversas y promover una cultura evaluativa más flexible e inclusiva.

Superar las barreras sociales, culturales y económicas, implica replantear el papel de la educación en la formación de ciudadanos conscientes de su entorno y comprometidos con la sostenibilidad del planeta. La labor pedagógica presenta desafíos constantes que requieren soluciones rápidas. Desde la perspectiva de las IM, el acto educativo debe trascender la enseñanza tradicional para propiciar la reflexión crítica y la ética que busca el bien común, la justicia y el respeto por los demás seres vivos. En este

sentido, las escuelas se deben convertir en espacios donde los estudiantes aprendan no solo a conocer el mundo, sino también a cuidar y transformar el planeta de manera responsable, aplicando su ética y sus inteligencias naturalista e interpersonal. Así, la teoría de Gardner promueve la necesidad de una educación que no se limite al éxito individual, que permita activar las distintas inteligencias y que oriente sus esfuerzos hacia la construcción de comunidades solidarias.

En el aula los niños y niñas construyen su identidad, enfrentan las adversidades, reconocen oportunidades y descubren sus potencialidades. El cultivo temprano de las capacidades favorece una proyección vital más consciente y equilibrada hacia una vida futura. Sostener este proceso de crecimiento personal y descubrir las habilidades en los menores representa un desafío compartido entre padres, educadores y cuidadores, pues de ello depende la formación de ciudadanos capaces de aportar a una sociedad más justa y solidaria.

Finalmente, los maestros pueden actuar ante la diversidad, comprendiendo a sus estudiantes, fomentando la reflexión personal, promoviendo proyectos integradores, ambientes ricos en estímulos, evaluaciones variadas y trabajo colaborativo. La diversificación curricular entendida como el respeto a la complejidad humana, constituye el principio unificador que da sentido a la Teoría de las Inteligencias múltiples en la escuela actual.

4. Referencias

- Armstrong, T. (1995). *Teoría de las inteligencias múltiples en el salón de clase*. ASCD.
- Canals, C. (2022). 5 aprendizajes de Daniel Goleman sobre la inteligencia emocional. *UNIR*. <https://mexico.unir.net/noticias/economia/daniel-goleman-inteligencia-emocional/>
- Castillero, O. (2017). La teoría triárquica de la inteligencia de Sternberg. *Psicología y Mente*. <https://psicologiaymente.com/inteligencia/teoria-triarquica-inteligencia-sternberg>
- Centro de Psicoterapia Cognitiva. (2015). *Teoría del desarrollo cognitivo de Piaget*. <https://www.terapia-cognitiva.mx/wp-content/uploads/2015/11/Teoria-Del-Desarrollo-Cognitivo-de-Piaget.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994: Ley general de educación*. https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Fundación Dolores Sopeña. (s. f.). *Inteligencias múltiples*. Fundación Dolores Sopeña. <https://sopenabadajoz.org/proyectos/inteligencias-multiples/>
- Fundación Intrás. (2024). Diferencia entre mente y cerebro: ¿Son realmente lo mismo? *Gradior*. <https://www.gradior.es/diferencia-entre-mente-y-cerebro-son-realmente-lo-mismo/>

- Gallego, R. (2000). *Saber pedagógico: Una visión alternativa*. Editorial Magisterio.
- Gardner, H. (1999). *La inteligencia reformulada: Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Lectulandia.
- Gardner, H. (2011). *Truth, beauty, and goodness reframed: Educating for the virtues in the twenty-first century*. Basic Books.
- Gómez, M. (2024). Desarrollo cognitivo. *Enciclopedia Concepto*.
<https://concepto.de/desarrollo-cognitivo/>
- Martínez, O. (2021). Las estrategias didácticas y su incidencia en los ambientes de aprendizaje. *Revista Scientific*, 6(22), 10–19.
<https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2021.6.22.0.10-19>
- Papalia, D. E., & Martorell, G. (2021). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Steele, C., & Aronson, J. (1995). Stereotype threat and the intellectual test performance of African Americans. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(5), 797–811. (Nota: Se ha corregido el nombre del autor y se ha incluido el nombre completo de la revista y el rango de páginas).
- Triglia, A. (2015). Inteligencia: El factor G y la teoría bifactorial de Spearman. *Psicología y Mente*. <https://psicologiaymente.com/inteligencia/inteligencia-factor-g-teoria-bifactorial-spearman>

5. Anexos

Anexo A: Las inteligencias múltiples de Howard Gardner

En 1986, Gardner presentó en su teoría siete (7) inteligencias y en 1999 la reformuló, explicándola más a fondo y aclarando malas interpretaciones que había tenido en la sociedad y, además, agregó la inteligencia Naturalista como una octava inteligencia, destacando sus características. A continuación, se presenta una breve caracterización de las ocho (8) inteligencias:

La lingüística la poseen las personas con capacidad para dominar el lenguaje, contando con habilidades comunicativas a nivel oral, escrito o gestual. A la lógico-matemática pertenecen aquellos que tienen facilidad para el pensamiento analítico y el razonamiento lógico para la resolución de problemas matemáticos. Las personas con facilidad de percibir e interpretar el mundo en las tres dimensiones para transformar sus percepciones en conceptos y representaciones gráficas, cuentan con la inteligencia visual-espacial. Aquellos que vivencian y entienden los procesos de la naturaleza, reconociendo y categorizando especies de fauna y flora, desarrollaron su inteligencia naturalista. La musical podría confundirse con la corporal-cinestésica, pero en ésta, las personas son capaces de expresar sus emociones a través de la música, de crear y reproducir patrones y ritmos musicales e incluso interpretan instrumentos con facilidad. La corporal cinestésica, se refiere a aquellos que sienten la necesidad de estar en movimiento y expresan lo que sienten con su cuerpo, siendo ágiles en flexibilidad, fuerza, rapidez, coordinación y equilibrio. Las personas con la inteligencia intrapersonal poseen autoconocimiento, autocontrol, meditan y se trazan metas, y, quienes han desarrollado la interpersonal, tienen facilidad de socializar y captar estados de ánimo, motivaciones y deseos de otras personas, de igual forma son excelentes mediadores, en la solución de conflictos.

Anexo B: Estrategias Didácticas

Se presentan las estrategias didácticas específicas para cada una de las ocho inteligencias propuestas por Gardner (Armstrong, 2000, p. 77-96):

-Para la enseñanza lingüística: narraciones, reuniones creativas (o lluvia de ideas), grabaciones de voz, diarios y publicaciones.

-Para la enseñanza lógica-matemática: cálculos y cuantificaciones (puede ser de otras áreas como temas de historia), clasificaciones y agrupaciones, interrogación socrática (o diálogos del maestro con los estudiantes), heurística (“busca de analogías al problema que se desea solucionar, la separación de las distintas partes del problema, la proposición de una solución posible al problema... y la identificación de un problema relacionado con el nuestro para después poder solucionarlo” [Armstrong, 1995, p. 71]), y el pensamiento científico.

-Para la enseñanza espacial: visualización (cerrar los ojos e imaginar lo estudiado), utilizar el color en el aula, metáforas visuales (vincular lo que un estudiante ya conoce y lo que se está presentando), bosquejo de ideas (uso de dibujos o símbolos para plasmar ideas a manera de mini mapas mentales) y símbolos gráficos (uso de imágenes o videos si se cuenta con medios digitales).

-Para la enseñanza física-cinestésica: respuestas corporales (seguir instrucciones utilizando el cuerpo), el teatro en el salón de clases, conceptos cinestésicos (uso de charadas o pantomimas, para representar palabras, frases o conceptos sin hablar), pensamiento manual (manipulación de objetos o creación de nuevos), mapas corporales (uso del cuerpo para resolver un problema como dar un paso, o golpe con el pie para obtener un producto, luego mover la cabeza para obtener otro producto y así consecutivamente)

-Para la enseñanza musical: ritmos canciones y cantos, discografías (uso de frases o mensajes en canciones para encontrar relación con el tema de la clase), música de supermemoria (uso de fondo musical para relajarse y concentrarse), conceptos musicales (por ejemplo, al dibujar un círculo usar un tono o tarareo cuando inicia, otro al bajar su trazo y otro para subir), música para diferentes estados de ánimo (por ejemplo, uso de sonidos de la naturaleza o del mar).

-Para la enseñanza interpersonal: intercambio con los compañeros (momentos para compartir tareas, ideas, de compañeros, etc.), esculturas vivientes (en equipos usan sus cuerpos para representar ideas, conceptos u objetos), grupos cooperativos (así cada niño ejecuta una tarea dentro de su grupo y según sus habilidades), juegos de mesa y simulaciones (crear entornos simulados, por ejemplo, utilizar vestuario y escenario de otra época).

-Para la enseñanza naturalista: paseos por la naturaleza, ventanas al aprendizaje (aprovechar lo que los niños ven por la ventana para integrarlo a la clase [Armstrong, 2000, p. 77-96], por ejemplo, el clima de hoy, el trabajo de las hormigas o las aves), plantas para adornar, mascotas en el aula, y el ecoestudio (integrar la ecología en las otras áreas del saber).

-Para la enseñanza intrapersonal: períodos de reflexión, conexiones personales, tiempo de elección, momentos acordes con los sentimientos, sesiones para definir metas, las cuales se especificaron en la sección sobre *Fomentar el autoconocimiento* del Título III.

